

Reflexión Cuaresmal 2011

ID, PUES,
Y APRENDED QUE SIGNIFICA AQUELLO DE:
'MISERICORDIA QUIERO, NO SACRIFICIO.'

Mateo 9:13

ORACIÓN DE APERTURA [Por el clero; si no está presente algún clero, el facilitador del grupo guía a los participantes en esta observación Cuaresmal con esta oración u otra oración apropiada]:

La Oración de la Misericordia y Fidelidad de Dios

Padre, que eres infinitamente misericordioso y siempre fiel,
Tú nos has formado a tu imagen y semejanza.
A pesar de que olvidamos tu bondad y pecamos contra ti,
nos diste la salvación a través de la preciosa sangre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Te imploramos, Dios de misericordia y amor,
que nos perdones, nos sanes, nos fortalezcas y transformes.
Enséñanos a ser misericordiosos y fieles,
así como tú, eres misericordioso y fiel.

Señor Jesús, la misericordia te agrada más que el sacrificio.
Durante este tiempo de cuaresma y siempre
acepta nuestra penitencia, oración, y ayuno;
acepta nuestra limosna y obras de misericordia.
Únelas a tu pasión por la gracia del Espíritu Santo,
Para que seamos transformados y unidos a tu perfecto sacrificio,
y continuar trabajando fielmente, en tu obra, para la salvación del mundo,
con la ayuda de nuestra Santísima Madre la Virgen María – para gloria de nuestro Señor Jesucristo. Amen

ENFOCÁNDOSE: [Al comenzar cada sesión, el facilitador lee despacio el siguiente pasaje del Evangelio de San Mateo. Permite a los participantes unos minutos de silencio, ayúdales a reflexionar sobre el sentido de lo leído y traerlo al corazón. Pídeles que respondan individualmente a las preguntas siguientes. Los participantes pueden compartir sus pensamientos relevantes.]

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (Todos de pie)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

9:9-13

⁹ Cuando se iba de allí, al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: «Sígueme.» El se levantó y le siguió. ¹⁰ Y sucedió que estando él a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y estaban a la mesa con Jesús y sus discípulos. ¹¹ Al verlo los fariseos decían a los discípulos: «¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?» ¹² Mas él, al oírlo, dijo: «No necesitan médico los que están fuertes sino los que están mal ¹³. Id, pues, a aprender qué significa aquello de: Misericordia quiero, que no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.»

Palabra del Señor

Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN:

“Id, pues, y aprended qué significa aquello de: Misericordia quiero, no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.”(Mateo 9:13)

Preguntas de Reflexión

[El facilitador inicia y anima la reflexión de grupo con las siguientes preguntas]

En el Evangelio de S. Mateo, (este versículo y 12:7) la palabra “misericordia” – lo que Jesús anhela – ha sido traducida en otras versiones de la Biblia como “amor,” “amor filial,” “amor firme,” y como “lealtad,” otra palabra podría ser “fidelidad.”

Mateo ha traído a la luz una declaración del Antiguo Testamento hecha por Dios través del profeta Oseas 6:6: “Porque yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos.” Fue mas temprana aun la exhortación de 1 de Samuel 15:22: “Mejor es obedecer que sacrificar, mejor la docilidad que la grasa de los carneros.”

- † ¿Qué significa ofrecer un sacrificio? ¿Qué significa ser misericordioso(a)? ¿En qué son similares? ¿Cómo son diferentes?
- † Si la misericordia es bondad incalculable. ¿En qué momento, de su vida, a sido Dios misericordioso con usted? ¿En qué momentos, de su vida, le llama Dios a ser misericordioso con los demás?
- † Si el sacrificio significa renunciar o destruir por el bien del otro. ¿Entonces porque Dios desea misericordia y no sacrificio?

[Preguntas para una reflexión más profunda]

El sacrificio u holocaustos, mencionados en cada uno de estos versículos, encierran la inmolaición (destrucción) de los animales por el sacerdote del Templo – ofrecido, en ocasiones, para la expiación de los pecados. San Pablo nos dice que: “Pues es imposible que sangre de toros y machos cabríos borre pecados.” (Hebreos 10:4) En Mateo 9:13. Jesús – por autoridad divina – anula ésta práctica dándole preferencia a las obras de amor, bondad, misericordia y fidelidad como el medio de obtener el perdón de los pecados.

- † Cristo Sumo Sacerdote, se ofreció a si mismo como el sacrificio mas perfecto par la expiación de los pecados. De esta manera, se da totalmente a nosotros. ¿Como es que Cristo, Sumo Sacerdote, ofrece este mismo sacrificio hoy?
- † ¿Si nosotros los bautizados, somos un solo cuerpo en Cristo – una comunión en Cristo – entonces como somos hechos un solo cuerpo con Cristo, cuando él es el sacrificio perfecto del altar?
- † Si nosotros somos miembros del cuerpo de Cristo, ¿Podemos entonces participar en el Misterio Pascual – en su Pasión, Muerte, Resurrección, y Ascensión al cielo – en su obra de salvación? ¿Cómo podemos hacerlo?
- † Pregúntese a sí mismo: ¿Cuánto tiempo ha pasado desde mi última confesión?
- † ¿De qué forma son las indulgencias una “participación en la gran obra de Cristo”?

UNA CITA DE: *Indulgencias, Fuente de Gracia*

“Las indulgencias son nuestra participación en la gran obra de Cristo y la de todos los santos que respondieron con sus vidas a esta gracia contribuyendo así, al *depósito de la gracia*, con sus meritos. Compartimos sus meritos.” (Introducción)

“La indulgencia es la remisión del castigo temporal por el pecado ya perdonado. Las indulgencias no se compran ni se venden; son un regalo de Dios para cada uno de nosotros.” (1)

“Las indulgencias también ayudan al cristiano a crecer en santidad, realizar obras de caridad y misericordia; colaborar con Cristo en la salvación propia y la de los fieles difuntos; compartir y contribuir al *depósito* de la gracia en Cristo.” (2)

† La indulgencia, siendo un don gratuito de Dios, es ejemplo de la misericordia de Dios hacia nosotros. Pregúntese, “¿Soy capaz de aceptar esta gracia de “misericordia” y extender esta gracia con las benditas almas del purgatorio?”

† La iglesia nos dice que ni el proveer por nuestra familia o el tener cualquier otro negocio en el mundo secular, debe enseñarse fuera del parámetro de nuestra vida espiritual. (AA 4) ¿Significará esto que hasta las actividades más rutinarias de nuestra vida pueden ser ofrendas para Dios?

† Si es así, ¿Entonces piensa usted que podríamos recibir indulgencias si con confianza y humildad elevamos nuestros ojos a Dios conforme caminamos, en oración, realizando nuestras labores cotidianas, pacientemente enfrentamos las dificultades de la vida? ¿Y puede esto, (con la gracia de Dios) ayudar a la persona que busca purificarse a sí mismo(a) del pecado y santificarse?

[Uno (o participantes diferentes) leen una cita del Antiguo Testamento, otra del Nuevo Testamento, y una del Evangelio, despacio para que todos puedan entender y escuchar claramente. Permitir un momento de silencio, después de cada lectura, para reflexionar sobre su significado y dejar que, esta Palabra, le hable al corazón.

ANTIGUO TESTAMENTO: Ezequiel 37:12-14

(Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis)

NUEVO TESTAMENTO: Romanos 8:8-11

(Si él espíritu del aquel que resucito a Jesús de entre los muertos viven en ustedes, entonces él también les dará vida a vuestros cuerpos mortales)

EVANGELIO: (Todos de Pie) Juan 11:1-45

(Yo soy la resurrección y la vida)

REFLEXIÓN CUARESMAL

El Obispo Álvaro Corrada, SJ

[El facilitador hace una presentación de audio y video conducido por el Excelentísimo Señor Obispo, Álvaro Corrada, SJ, Obispo de Tyler, quien hablará sobre “La Misericordia y Fidelidad de Dios”]

“Existe algo sobre la fe y la misericordia. La misericordia es una experiencia tierna. En un momento el corazón y la mente de la persona humana pueden ser misericordiosos y fieles, pero en otro se puede convertir en la dureza de una roca y en el temor de los que son cobardes. El Señor Jesús nos llama a la misericordia.”

- † Pregúntese, “¿Me permitió experimentar la misericordia de Dios? ¿Dónde es más probable que experimente la tierna misericordia de Dios? ¿Está mi corazón temeroso? ¿Ha endurecido mi corazón?
- † ¿Cómo son la penitencia, la oración, el ayuno, la limosna, y las obras de misericordia medicina para un corazón temeroso; un corazón endurecido?
- † ¿Bajo qué circunstancias de mi vida estoy o no extendiendo la misericordia de Dios hacia mí o hacia los demás?
- † ¿Cómo puedo ser más misericordiosa conmigo mismo(a) ¿Con los demás?
- † ¿El obtener indulgencias ayudara a que sea yo misericordioso(a) conmigo mismo(a)? ¿Con los demás?

“Existe una experiencia cristiana. . . de fe... única para los cristianos. Que es estar en Cristo; es el entrar en una relación personal; una relación que es dialogo para toda una vida. . . un compromiso que va mas allá del sacrificio; va a la generosidad y a la aceptación de Dios como Dios, permitiéndolo ser Dios y aceptar mi libertad de ser yo mismo y ser la persona que Dios quiere que sea porque es él quien me transforma de la muerte a la vida, de la oscuridad a la vida en el Espíritu.

- † ¿Puede mi “libertad de ser yo mismo(a)” y la “libertad de ser la persona que Dios quiere que sea” por algún motivo, entrar en conflicto o en oposición? Explique su posición.
- † ¿Cómo – especialmente durante la cuaresma – pueden las practicas de penitencia como la oración, ayuno, limosna, y obras de misericordia acércanos plenamente a la experiencia cristiana?

“La experiencia de la Resurrección es la experiencia de la Eucaristía.”

- † ¿Qué piensa que quiere decir el Obispo Corrada cuando dice, “La experiencia de la Resurrección es la experiencia de la Eucaristía.”

CONCLUSIÓN: Después de que cada uno de nosotros siga su camino y hasta que volvamos a estar juntos una vez más, no hay que dejar de cuestionarnos sobre lo que Jesús quiso decir cuando dijo, “quiero Misericordia, no sacrificio”.

ORACION FINAL:

Padre Celestial, desde lo más profundo de mi corazón
Clamo a ti Señor, escucha mi lamento.
Señor Jesús, dame la gracia para ser fiel así como tú eres fiel.
Dame la gracia para ser tu misericordia en el mundo.
Permíteme traer tu luz y tu amor
donde haya pecado, división, enfermedad o muerte.
Espíritu Santo, ayúdame a acércame a quienes más te necesitan.
¡Señor, dales vida a mis huesos! Amen.